



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 12680

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

SABADO 13 DE FEBRERO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

A DIVERTIRSE TOCAN

Mañana es Carnaval.

Hace nueve años nos dió el bromazo mas tremendo que registra la Historia. Una mascarada salida del pueblo cubano de Baire, disfrazada de revolucionarios, nos metió en el infernal laberinto donde dejamos el dinero y la sangre, quedando allí enterrada la leyenda de oro que al fin y al cabo nos consolaba un tanto cuando pensábamos en las desdichas interiores.

Desde aquel día aciago, precursor del desastre que nos hizo perder con el oro, la sangre y la leyenda, algo que importa más, sentimos recelos cuando llega Momo. ¿Repetirá la chanza? ¿Nos dará nueva broma?

Lo primero es seguro que no; no es posible que perdamos de nuevo las maniguas cubanas y los esteros filipinos, porque no se pierde lo que no se tiene y hace seis años que Cuba y Filipinas no son nuestras.

Pero aún nos queda algo. De aquel imperio colonial tan vastísimo, réstanos en el Atlántico un resto, y otro en este mar Mediterráneo, donde, según los estrategas que entienden de estas cosas, han de ocurrir algunas graves al rodar del tiempo.

Ambos restos tienen importancia; sobre ellos se han fijado miradas codiciosas y en los sueños de grandeza de algunos diplomaticos ingleses y franceses, habrán figurado en muchas ocasiones esos dos pedazos, de terreno aprovechados como escalas, como centinelas avanzadas, como bases de operaciones, como puntos de retirada y Dios sabe cuantas cosas más.

La llegada de Momo nos sorprende abismados en esos pensamientos que no tienen nada de agradables. Llega en mal hora y lo vemos llegar desconfiados, con el ánimo

lleno de recelos y con el espíritu intranquilo, porque en estos instantes en que se dispone a hacernos la anual visita, anda revuelto el mundo en formidable guerra y dominan hondos pesimismo.

¿Será el dios de la risa mensajero de una nueva broma cual lo fué en otro tiempo?

A la hora presente dirimen diferencias de bulto, Rusia y el Japon, Francia é Inglaterra, presencian el terrible duelo, interesada cada una por determinado luchador. Y ahí reside el peligro, en el interés dividido de esas dos naciones, que si en algún momento rebasara el límite que le pone la prudencia, daría lugar á que la guerra de que es teatro el Asia, tuviera otro escenario en Europa, con perjuicio grave de los vecinos del Mediterráneo, de ese mar donde aun tenemos algo de lo mucho que hemos poseído cuando no se ponía el sol en los dominios españoles.

En ese mar y en el Atlántico esta lo poco que nos queda: unas cuantas islas conservadas por la ley de equilibrio que preconiza la ciencia diplomática, equilibrio inestable que lo destruiría el primer cañonazo disparado con bala por cualquiera de las dos naciones que tienen interés en que triunfe el Mikado ó que quede victorioso el Czar.

¿Son temores vanos los que nos asedian? El presidente del gobierno ha dicho que el conflicto asiático en nada afecta a España; pero de tener complicaciones pudieran llegarnos las salpicaduras.

¿Se confirmaran esos temores? ¿Romperá alguien los frenos de la prudencia? ¿Estaremos en un momento grave, en la hora de una de esas conflagraciones tan anunciadas y siempre tan temidas? ¿Será este Carnaval mensajero de una nueva desdicha?

A mala hora viene. El tintineo de los cascabeles de su gorro no afecta a nuestros nervios.

Sin embargo, mañana cuando salga á la calle, hará abrir un paréntesis á estas lamentaciones y nos envolverá en el círculo de sus locuras gritando, olvidados de todo: ¡A divertirse tocan!

TIJERETAZOS

No ha hecho más que sonar el primer cañonazo con que la escuadra del Japon ha abierto la campaña en el Extremo Oriente y ya ha empezado en grande la expedición de bolas.

¡Vaya un tiroteol!

Con decir que la información de las agencias ya ha echado á pique más barcos que tiene Rusia y el Japon, está dicho todo.

¿Si eso es ahora que comienza el tango, qué será después?

Indudablemente se impone un lazareto para las noticias, á fin de que lleguen mondados y en sazón.

**

Una de las primeras que han llegado ha echado once barcos rusos á pique.

Después vino otra diciendo que los barcos eran japoneses.

Y una tercera dice que no hay tales carneros.

Verán ustedes como todo queda reducido á algún chinchorro echado á pique por el temporal.

Dicen de Viena con fecha diez:

«Los periódicos de ésta anuncian que el Czar declaró la guerra al Japon á las tres de la tarde de ayer.»

«Había necesidad.»

Después de lo hecho por los japoneses estaba demás la cortesía.

Dice un periódico que los japoneses han ganado su victoria de Port-Arthur probando una vez más que el arma más poderosa de los pueblos modernos, es la cartilla de primeras letras.

¿Cartilla?

No es malo el puntero que usan los japoneses para marcar las letras del abecedario.

De cien toneladas y calibre de cuarenta centímetros.

¡Vaya un libro y vaya unos lectores!

ESTADÍSTICA COMPARATIVA

de la importación agrícola española á Francia en Diciembre de 1903

Vinos.—Durante el pasado Diciembre España ha enviado á Francia, por las diferentes aduanas de la República 218919 hectolitros de vinos ordinarios y 15789 de licor, que suman en conjunto 239708 hectolitros. En igual mes de 1902 nuestra importación fué de 74664 hectolitros, lo que hace una diferencia á favor de Diciembre de 1903 de 155044 hectolitros.

El consumo francés ha sido durante este último mes de 188503 hectolitros que unidos á los 850767 de los once pasados meses, suman 1039270 hectolitros valorados en 33691000 francos.

Por tanto desde 1 de Enero á 31 de Diciembre de este año, la importación de nuestros vinos en Francia ha sido de 1 millón 448441 hectolitros contra 908201 que importamos en igual tiempo del año anterior, por lo que resulta una diferencia á favor del año 1903 de 540240 hectolitros.

Italia, durante el citado mes de este año, ha importado 23408 hectolitros contra 12 mil 503 que envió en igual mes de 1902.

Al consumo francés han pasado durante los doce meses de este año 81515 hectolitros de vinos italianos; mientras que el de los españoles, como hemos dicho asciende á 1039270 hectolitros.

Argelia ha importado á Francia en el mismo mes de Diciembre 717711 hectolitros de vinos ordinarios y 10946 de mostos frescos concentrados y mistelas.

Tunex ha importado en igual mes 14332 hectolitros.

De otros países se han importado 15253 hectolitros de vinos ordinarios y 11865 de vinos de licor y mistelas.

Este.—Por este puerto han venido de España desde el primero de Enero al 31 de Diciembre de 1903, 70.135 hectolitros de vinos ordinarios y 1.148 de licor y mistelas.

De éstos y de los existentes en «Entrepot» han pasado al consumo 74.497 hectolitros.

Aceites.—Durante el mes de Diciembre han llegado de nuestra nación 323.000 kilogramos de aceite, que unidos á los kilogramos 15.100.900 llegados en los once pasados meses suman 15.923.900 kilogramos.

En el mismo mes de 1902 importamos 1.672.900 kilogramos ó sean 849.900 kilos más que en el citado Diciembre de 1903.

En los doce meses de 1902 nosotros importamos 17.228.100, ó sean 1.304.200 más que en los doce de 1903.

El consumo de nuestros aceites en esta nación durante el mes de Diciembre de este año, ha sido de 436.500 kilogramos que unidos á los 7.180.700 consumidos en los once primeros meses, suman 7.617.200 kilogramos cuyo valor se estima en francos 6.322.000.

Italia, durante el citado mes ha importado 444.000 kilogramos, que unidos á 5.059.600 de los once primeros meses, hacen un total de 5.503.600 kilogramos.

El consumo de los aceites italianos en Francia ha sido durante el año de 1903 de 2.932.060 kilogramos, mientras que el de los españoles se eleva á 7.677.200 kilogramos, por lo que resulta una diferencia á favor de España de 4.685.200 kilogramos.

Frutas.—La importación de nuestras frutas en Francia ha sido, durante el mes de Diciembre de 1903, de 18.736.000 kilogramos que unidos á los 91.135.500 eleva á 20.822.000 francos. En el mismo mes de 1902 la importación fué de 16 millones 940.400 kilogramos; resultando una diferencia en favor de diciembre de 1903 de 1.795.600 kilog.

Legumbres.—(verdes y secas).—Su importación ha sido durante el mes de Diciembre de 1903, de 155.600 kilog. que unidos á los 15.059.900 importados los once primeros meses, suman 15.201.500 kilog. valorados en 1.799.000 francos.

Azafran.—En el mismo mes de Diciembre han entrado en Francia 6.500 kilog. de azafran, que unidos á los 65.300 que llegaron en los once pasados meses, hacen un total de 71.800 kilog. valorados en 4 millones 308.000 francos.

En resumen de los datos que acabamos de consignar se desprende que comparada nuestra importación de 1903 con la de 1902, resulta; que en vinos hemos aumentado 540.240 hectolitros; en frutas 23 millones 187.900 kilog.; en legumbres 2 millones 342.700 kilog., y en aceite hemos disminuido 1.304.200 kilog.

El valor total de todos los productos españoles importados en Francia, durante el año de 1903 se eleva á 169.488.000 francos y el de los productos franceses exportados á España asciende á 122.340.000 resultan

LOS BANDIDOS INDIOS

277

como un portiere daban paso á estos.

La derecha se encontraban una estensa galería; á la izquierda, cuatro puertas comunicaban con otras tantas estancias.

Tres de estas puertas estaban abiertas; la cuarta quedaba oculta por dos cortinas de brocado y de muselina.

En tanto que todas las estancias estaban brillantemente iluminadas no descubrían ninguna luz detrás del doble velo que ocultaba la cuarta entrada situ, da cerca del teatro y casi al nivel de la primera fila de espectadores.

Sin embargo esta puerta no debía estar cerrada, por que cada vez que un soplo de viento penetraba por las persianas, los pliegues de la muselina se agitaban como si se encontraran en una corriente de aire.

El nauch es una fiesta compuesta principalmente de baile en el que figuran las bayaderas y los bailarines.

Muchas veces tambien el baile es precedido por el juego de manos ejecutados por los juglares que en todo el indostan muestran un talento extraordinario.

El nauch del mayor empezó de esta manera:

Tres indios se acercaron á corta distancia unos de otros en medio del tablado.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 278

Después de saludar al público y de recitar una especie de cumplimento en indostan, ejecutaron con mucha destreza diversas suertes de escamoteo.

A los juglares sucedieron los mais ó domadores de serpientes.

Cada uno de estos tenía un oferto número de estos reptiles encerrados en cajas ó metidos en canastos.

Entre estos reptiles habia algunos de la especie mas peligrosa.

No obstante los mais jugaban con las serpientes y las rodeaban á sus brazos á sus piernas y á sus cuellos sin tomar otras precauciones que poner la mano delante del rostro cada vez que la serpiente dirigia la lengua á este lado.

Las acariciaban, las escitaban unas detrás de otras y los hacían danzar, silbando una especie de melodía dulce y triste.

Algunas veces se servían de una especie de flauta. Al son de esta singular música la serpiente se agitaba sobre el tablado, se enderezaba hasta la mitad sobre su cola y seguía con ojos inteligente todos los movimientos de su profesor.

Apesar de todo lo que tenía de extraordinario y sor-